

Vino Alfredo Cardona Peña

Alfredo Cardona Peña se encuentra en Costa Rica desde hace ya varios días. Vino para entregar dos obras a la Editorial Costa Rica, proponer la donación de varios documentos a la Universidad de Costa Rica e intercambiar opiniones con escritores jóvenes y viejos.

El autor costarricense radicado en México entregó a la Editorial "Viento en prosa (Crónicas)" y el poemario "Asamblea Plenaria". La primera obra es una recopilación de crónicas periodísticas publicadas en diarios centroamericanos, en La Nación y en México. Algunas se refieren a temas estrictamente costarricenses, otros son de la región del istmo, hay algunos productos de las observaciones hechas durante el último viaje de Cardona a España y otros sobre temas variados. "Asamblea Plenaria" reúne 300 poemas libres de 14 líneas cada uno; algunos son agresivos, combatientes y otros líricos, amorosos y de temas variados. El autor se refiere a ellos como a sus "obreros poéticos".

Cardona Peña tiene desde hace varios años un convenio con la Editorial Costa Rica en el sentido de que ésta publicará una obra suya anualmente. "Anillos en el tiempo", otro libro de poemas breves, corresponde a 1980 y ahora que se encuentra en el país, el autor ha recibido muy buenas noticias respecto a él. "Parece —comenta— que ha tenido buenas ventas y ha sido seleccionado como libro de texto para Estudios Generales".

En cuanto a la visita a la Universidad de Costa Rica, el poeta propondrá a la institución entregarle él la primera edición de "Esfinge del sendero", la novela política de su abuelo Genaro Cardona Valverde. Esta obra fue premiada en Buenos Aires en 1972 en el primer concurso de novela hispanoamericana y la edición que Cardona se propone entregar al centro de estudios tiene en manuscrito las correcciones hechas por su autor.

En la Universidad, asimismo, va a grabar su voz para la antología de autores costarricenses que tiene la institución con obras leídas por sus propios creadores. Y allí mismo va a proponer entregar al centro unas 25 cartas manuscritas de Joaquín García Monge dirigidas a Cardona. "Como este año se celebra el centenario del nacimiento de García Monge — comenta el poeta— creo que a la Universidad

le interesaría conservar esos documentos".

Y en cuanto a su interés por conversar con los escritores del país, afirma que es importante mantenerse en contacto con ellos. Al mismo tiempo, confiesa estar triste por la muerte "de amigos como Cristián Rodríguez, León Pacheco, y Salazar Herrera".

El cordón umbilical

Cuarenta y tres años hace que Cardona Peña radica en México. "Las nuevas generaciones me conocen poco en Costa Rica", afirma él y de ahí su interés en mantener contacto con su tierra natal. "México —dice— ya cumplió conmigo y yo con él, ambos nos dimos lo que nos teníamos que dar" y por ello aunque continúa publicando trabajos allí le parece justo hacerlo en nuestro país. "Afortunadamente la Editorial lo comprendió", reflexiona.

Cardona salió de Costa Rica desde la adolescencia, cuando fue a estudiar a un colegio religioso en San Salvador. Luego, a los 21 años se fue aún más al norte "y por un largo tiempo me olvidé de mi país y éste también de mí". De pronto —afirma— llegué a la conclusión de que necesitaba recordar mi nacionalidad, mi gente, mi país, mi cordón umbilical. "Yo completé el ciclo que va de la provincia al país y de éste al mundo. Es el viaje profundo de una existencia cabal".

En México trabajó como profesor universitario de literatura española, se dedicó al periodismo y a su propia obra literaria. Ha trabajado desde 1944 una obra por año y ha acumulado así unos 35 libros de poesía y unos 20 de prosa con ensayos y cuentos. Desde 1939 escribe literatura infantil y en 1978 ganó en nuestro país el premio Carmen Lyra en esa área con "La nave de las estrellas", un tomo de cuentos ilustrado por Fernando Carballo y considerado una de las mejores publicaciones de la Editorial Costa Rica.

En nuestro país se le conoce más como poeta y diversos autores lo han declarado "dueño y señor de la forma", tanto en verso libre como en la métrica rimada y tradicional. El afirma que le interesa cualquier tipo de poesía "si tiene el sello de la auténtica poesía: dignidad en el lenguaje, sinceridad y la rela-



El escritor costarricense Alfredo Cardona Peña se encuentra en nuestro país desde hace varios días.

ción indisoluble de sus tres elementos básicos que son el amor, la vida y la muerte".

El año pasado Cardona celebró los 60 años de carrera literaria y en México se organizaron varios actos públicos en su honor, recitales y homenajes de parte de los escritores. Sus amigos más cercanos hicieron una edición privada de "Asamblea Plenaria". Para 1980, Cardona planea preparar otras ediciones en México, entre ellas la segunda de "El monstruo en su laberinto", que recopila 52 entrevistas con Diego de Rivera hechas entre 1949 y 1950, y la de "Los ojos del ciclope", de narraciones fantásticas, de "ciencia-ficción" y terror.

De sus periódicos viajes a Costa Rica dice que "cambian los paisajes y los hombres, pero el espíritu de la nación se mantiene a través de los años".